

Introducción¹

ANTONIO GÓMEZ RAMOS Y MANUEL OROZCO PÉREZ

LA FIGURA DE REIHNART KOSELLECK (1920-2006) no ha cesado de agrandarse desde su fallecimiento hace ya casi tres lustros. No solo en la Alemania reunificada, sino en todos los países de Europa occidental y en los dos hemisferios americanos, este «historiador pensante», como lo llamaba Gadamer, se ha convertido en una referencia inexcusable para abordar la teoría de la historia y la historia conceptual; pero también para entender las dinámicas temporales de la Modernidad tardía y la relación de nuestro presente con el traumático pasado del siglo XX. Koselleck se ha convertido uno de los intelectuales más importantes e influyentes en la reunificada República Federal Alemana, y por extensión, en las universidades y círculos académicos del mundo occidental, capaz de atraer tanto a filósofos como historiadores o teóricos de la cultura. A partir de su ambicioso e influyente modelo de historia conceptual —impulsado, en un primer momento, al alimón con Otto Brunner y Werner Conze²— analizó la disolución del mundo antiguo y el nacimiento del mundo moderno. Su metodología de análisis revela una especificidad propia respecto a otros análisis conceptuales y descubre

1. Esta publicación forma parte de los resultados del proyecto de investigación “Sujetos-emociones-estructuras. Un proyecto de teoría crítica”, (FFI-2016-75073-R), financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Gobierno de España.

2. Una colaboración que se materializó en el ambicioso proyecto de elaboración de un *Diccionario de conceptos históricos fundamentales*: O. Brunner, W. Conze y R. Koselleck (Dir.), *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*, 8 vols., Stuttgart, 1972-1997. No puede decirse, empero, que la colaboración fuera del todo homogénea; circunstancia ésta que habría de explicarse fundamentalmente por la diferencia de edad entre cada uno de ellos. Esto aplica al caso de Otto Brunner, que contaba con 74 años de edad cuando apareció el primer volumen del *Diccionario* y llevaba ya cinco años como profesor emérito. En aquel momento, Conze tenía 62 años y Koselleck, el más joven de los tres, 49 años. Mientras que Brunner aportó un único artículo («Feudalismus») que apareció en el segundo volumen, Conze contribuyó con dieciocho artículos redactados por él mismo de forma parcial («Adel», «Demokratie», «Freiheit», «Monarchie», «Rasse», «Reich», «Säkularisation», «Staat» und «Souveranität») o total («Arbeit», «Arbeiter», «Bauer», «Beruf», «Fanatismus», «Militarismus», «Mittelstand», «Proletariat», «Sicherheit/Schutz», «Stand/Klasse») y Koselleck hizo lo propio con trece artículos redactados también parcial («Demokratie», «Emanzipation», «Fortschritt», «Geschichte», «Herrschaft», «Interesse», «Revolution», «Staat und Souveranität») o totalmente («Einleitung», «Bund», «Krise», «Verwaltung», «Volk/Nation»).

una historiografía genuina del discurso histórico-político en el que los cambios en el valor político del concepto parecen ser testigo de la consolidación y el triunfo de la Modernidad. Un modelo teórico y una metodología histórica que se muestran como un proyecto abierto de interpretación de la *nova aetas* al que aún le quedan muchas vetas por explorar. Se trata asimismo de una metodología de análisis que permite entender la formación y evolución del vocabulario político y social, así como analizar las tensiones propias de la política en el estudio de ese vocabulario. Sus matizadas, pero firmes, intervenciones posteriores en los debates alemanes sobre la memoria histórica muestran lo fructífera que puede ser esa metodología, unida a una larga biografía de trabajo e investigación en la mejor tradición alemana, así como —no hay que desdeñarlo— un sólido carácter personal que, tras el paso por la experiencia juvenil de la guerra y del nacionalsocialismo, le hizo adoptar siempre una postura propia e independiente en los grandes debates intelectuales y políticos de Alemania.³

En el mundo hispano hablante, Koselleck tuvo una recepción temprana —su libro *Crítica y crisis* se tradujo ya en los años sesenta— y, aunque no haya recibido la atención masiva de otros autores sujetos al curso de las modas académicas, sí ha contado siempre con algunos grupos que han seguido y discutido su trabajo. En España, contamos con el proyecto Iberoconceptos, en torno a Juan Fernández Sebastián,⁴ y una ya nutrida bibliografía sobre historia

3. Cf. la introducción escrita por Faustino Oncina a una colección de artículos recogidos en R. Koselleck *Modernidad, culto a la muerte y memoria nacional*, 2ª ed., Madrid, 2020, IX-LII, donde se muestra con precisión la independencia de nuestro autor en los debates alemanes de los años ochenta y noventa. Estos artículos se fueron publicando en periódicos alemanes. Años más tarde, quedarían recogidos en un voluminoso libro junto a las intervenciones de otros intelectuales alemanes (Jürgen Habermas, Aleida Assmann, Jürgen Kocka, entre otros): U. Heimrod, G. Schlusche y H. Seferens (Dir.), *Der Denkmalstreit- das Denkmal? Die Debatte um das «Denkmal für die ermordeten Juden Europas»*. Eine Dokumentation, Berlín, 1999.

4. J. Fernández Sebastián (Dir.), *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*, Madrid, 2009. Se trata de un trabajo que se enmarca dentro del Proyecto de Investigación Conceptual Comparada del Mundo Iberoamericano.

conceptual y Koselleck a la que siguen sumándose publicaciones que permiten al lector hispanohablante mantenerse actualizado.⁵

Ya la revista *Anthropos* publicó en 2009 un amplio dossier sobre su obra, testimoniando así su significado y la potencia de su recepción en el mundo hispanohablante.⁶ Este número pretende acercarse de nuevo globalmente a Koselleck en una serie de enfoques, a la vez analíticos y críticos, que estudian de modo poliédrico varios aspectos de la obra koselleckiana. Los textos surgen del Seminario Internacional *Historia concepto y crisis. Koselleck y la configuración del mundo moderno* que se celebró en los días 22 y 23 de noviembre de 2018 en la Universidad Carlos III de Madrid. El objetivo del seminario era condensar en dos jornadas una serie de ponencias orientadas a la exposición rigurosa del pensamiento de nuestro autor, de manera que pudiera quedar expuesta su trascendencia para comprender el significado de la Modernidad, pudiendo asimismo discutir la presente crisis del proyecto europeo en un mundo de historia globalizada a partir de su metodología de historia conceptual, su pensamiento político y su teoría del tiempo histórico. El evento supuso una excelente oportunidad para congregarse en España a un buen número de estudiosos de la obra de Koselleck, tanto nacionales como internacionales.

Este número monográfico está organizado en tres secciones. La primera, a través de los artículos de Manuel Orozco y Alexander Escudier, se ocupan de lo que podría llamarse el «Koselleck de *Crítica y crisis*», un primer Koselleck, cuyos planteamientos cercanos, a la vez que distantes, de Carl Schmitt dejan entrever ya en la elaboración de su tesis doctoral ciertos planteamientos que se revelarán fundamentales posteriormente. Manuel Orozco se ocupa de la estrecha relación personal e intelectual entre Reinhart Koselleck y Carl Schmitt a la luz de la correspondencia de casi tres décadas entre ambos autores. En esa correspondencia se revela la intrahistoria con buena parte de los avatares que van dando forma a la tesis doctoral *Crítica y crisis* para su posterior publicación en forma de libro. Alexandre Escudier, por su parte, hace hincapié en que la problemática de la crisis determinó muy tempranamente, ya en la misma tesis doctoral, la percepción de Koselleck sobre el mundo moderno, desde las guerras confesionales del siglo XVI hasta el ciclo revolucionario de finales del siglo XVIII. No obstante, ese impulso inicial en clave interpretativa que ofrecía la noción de «crisis» fue evolucionando a lo largo de su obra a través de las temáticas de la *Sattelzeit*, la «temporalización» y la «aceleración». Dentro de esta primera sección, el artículo de Johannes Rohbeck aborda críticamente el uso que hizo Koselleck de algunas fuentes históricas francesas del siglo XVIII, y pone en cuestión su tesis de la singulari-

5. Entre los más recientes, merecen destacarse *Crítica de la Modernidad. Modernidad de la Crítica. Una aproximación histórico-conceptual*, Valencia, 2020, así como *Utopías y ucronías. Una aproximación Histórico-conceptual*, Barcelona, 2020, ambos editados por Faustino Oncina, el último en coedición con Juan de Dios Bares. También, de inminente salida, el volumen Hans Ulrich Gumbrecht, Reinhart Koselleck y Horst Stucke, *Ilustración, progreso, modernidad*, estudio introductorio de Faustino Oncina Coves, traducción de Josep Monter Pérez, Madrid, 2021.

6. Juan María Sánchez-Prieto (Dir.), «La investigación de una historia conceptual y su sentido sociopolítico», *Anthropos*, nº 223, 2009.

zación semántica en la época de la denominada *Sattelzeit*. La segunda sección, al hilo de las contribuciones de Falko Schmieder, José Luis Villacañas y Juan Sánchez Mandingorra, ofrece un examen crítico de la historia conceptual koselleckiana mostrando su alcance y sus límites (Schmieder) y completándola a la luz de otros autores como Hans Blumenberg y Sigmund Freud (Villacañas), Otto Brunner y Giuseppe Duso (Sánchez Mandingorra). El ensayo de Falko Schmieder es una contribución a la actualidad de los planteamientos de la historia conceptual koselleckiana tomando el concepto «aceleración» como hilo conductor, un concepto que, por otro lado, se encuentra estrechamente relacionado con el de «temporalización». Abundando en esta última categoría de análisis temporal y social, el texto discute la tesis formulada por Paul Nolte, defendida tanto por historiadores como por sociólogos y filósofos, según la cual habríamos entrado en una «cultura postkoselleckiana». José Luis Villacañas lleva a cabo una propuesta para enriquecer y mejorar la sistematización de las bases antropológicas de la historia tal y como se presenta en Koselleck. El punto fundamental del que parte es que Koselleck no llega a mediar filosóficamente algunas de sus tesis antropológicas fundamentales. Se trata de pasajes filosóficamente pregnantes que solo adquieren su significado propio una vez que se ponen en relación con contextos de pensamiento en los cuales Koselleck jugaba y de los que era enteramente consciente. Juan Sánchez Mandingorra examina la Histórica en cuanto doctrina de las condiciones de posibilidad de historias apoyándose especialmente en las investigaciones histórico-conceptuales de Giuseppe Duso, tal vez más deudor de Otto Brunner que del propio Koselleck. Este cambio de prisma pone el acento en que, con el concepto de historia como singular colectivo, el catedrático de Bielefeld proyecta de modo retrospectivo un concepto que toma del final de proceso moderno y con el cual incurre en una serie de dificultades teóricas en el ámbito de la trascendentalidad. La tercera sección, a la que dan forma los artículos de Antonio Gómez Ramos, Montserrat Herrero y Antonio Rivera, invita a reflexionar con Koselleck sobre problemáticas de gran calado histórico-filosófico como la de comprender el propio presente a partir de conceptos históricos fundamentales de la Modernidad. Antonio Gómez Ramos se ocupa de las dudas de Koselleck sobre los diagnósticos del tiempo presente como presente extendido, y de los límites, a la vez que de la fortaleza y originalidad, de su concepción del recuerdo y de la experiencia histórica en medio de los debates actuales sobre las políticas de la memoria. Montserrat Herrero discute cómo la teoría de la historia de Koselleck da pie a imaginar temporalidades alternativas, no lineales, para reconfigurar la relación entre el presente, el pasado y el futuro; aunque ello pueda llevar más allá de las conclusiones del propio Koselleck. El artículo de Antonio Rivera encuentra en la obra de Koselleck claves para desarrollar motivos tradicionalmente marginales al discurso historiográfico, como el anacronismo, la memoria y la latencia; se ofrecen así vías, con Koselleck, para llevar el pensamiento histórico fuera de la hermenéutica y encontrar un régimen de historicidad donde el pasado no depende del futuro.

El conjunto de contribuciones que dan forma a este número monográfico sobre la obra y el pensamiento de Koselleck pone directamente en entredicho la idea de que la historia de los conceptos no iría más allá de una disciplina auxiliar de las ciencias humanas y sociales a la que éstas podrían acudir para instruirse gracias a su alto grado de erudición. Se trata, en

efecto, de una crítica que ha venido acechando a la historia de los conceptos desde sus inicios.⁷ Sin ir más lejos, el propio Koselleck ya apuntaba en la introducción al diccionario *Geschichtliche Grundbegriffe* que ésta sería una de las funciones a las cuales habrían de servir los resultados presentados en esa monumental obra.⁸ Los ensayos que aquí se ofrecen apuntan, sin embargo, a comprender la historia conceptual koselleckiana como un proyecto intelectual que, amén de su carácter instructivo, apunta esencialmente a comprender mediante el movimiento histórico de los propios conceptos el proceso que ha conducido a eso que se ha venido denominando «Modernidad».⁹

7. Cf. Manuel Orozco, *Aceleración y temporalización de la historia. La modernidad según Koselleck*, Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2017, 27-29.

8. R. Koselleck, “Einleitung”, en O. Brunner, W. Conze y R. Koselleck (Dir.), *Geschichtliche Grundbegriffe... op. cit.*, p. vol. 1 Stuttgart, 1974, XIII-XXVII, XIX y XXIV.

9. Más allá de la investigación sobre el lenguaje y las prácticas lingüísticas cristalizadas en conceptos clasificados y clasificables con miras a dilucidar el advenimiento de la Modernidad y todo lo que gira a su alrededor, queda aún por explorar la escurridiza relación de Koselleck con el psicoanálisis a la luz del interés del catedrático de Bielefeld por la interpretación de los sueños de la época nacionalsocialista. Cf. R. Koselleck, “Nachwort”, en Ch. Beradt, *Das Dritte Reich des Traums*, 2ª ed., Fráncfort del Meno, 2017, 115-131.